



**Construyendo identidad: Ser afrodescendiente y adolescente en el Distrito de
Aguablanca - conviviendo con la segregación**

**Nairobi Montaña Bonilla
Isabela Velasco González**

Proyecto de grado

**Tutor de investigación:
Omar Alejandro Bravo**

Universidad Icesi

Facultad de Derecho y Ciencias Sociales

Programa de Psicología

Santiago de Cali

2021

CONTENIDO

RESUMEN	3
INTRODUCCIÓN	5
PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN	8
ESTADO DEL ARTE	8
OBJETIVOS	11
MARCO TEÓRICO	12
Representaciones sociales, imaginarios y estereotipos	12
Desarrollo de la identidad en adolescentes	16
Segregación: racial, económica y territorial	18
Poblaciones vulnerables	21
DISEÑO METODOLÓGICO	22
Participantes	22
Procedimiento	22
CATEGORÍAS DE ANÁLISIS	24
ANÁLISIS	24
1. Caracterización del territorio	24
2. Representaciones sociales sobre sí mismos	33
3. Segregación: efectos subjetivos y respuestas individuales y colectivas	40
REFLEXIONES FINALES	45
REFERENCIAS	47

RESUMEN

La presente investigación tiene como objetivo explicar desde la perspectiva de los adolescentes afrodescendientes del Distrito de Aguablanca los efectos que tiene la segregación en su proceso de construcción de identidad. Para tal efecto, se realizaron 8 entrevistas a profundidad a adolescentes residentes del Distrito de Aguablanca y se hizo uso de la técnica de completamiento de frases. Con la información obtenida observamos que los adolescentes reconocen las prácticas de segregación que personas externas realizan hacia los habitantes del Distrito y asumen una postura crítica orientada a la *resistencia* sobre la cual construyen significados y sentidos propios sobre sí mismos y su entorno, adversos a estas representaciones.

Palabras clave:

Segregación, representaciones sociales, Distrito de Aguablanca, adolescentes, identidad, afrodescendientes.

Dedicado a los adolescentes del Distrito de Aguablanca que formaron parte de este proceso investigativo, y aquellos jóvenes a los que la segregación les ha coartado sus sueños, a la fundación Paz y Bien que nos abrió sus puertas con cariño y al profesor

Omar Bravo por ser un excelente tutor y ser humano.

INTRODUCCIÓN

Cali se sitúa como la tercera ciudad de Colombia, se caracteriza por haber sido un gran foco industrial ubicado en medio de una valiosa y capitalizada región cañera, por ser la primera ciudad con la población afrodescendiente más abundante del país y la segunda de América latina (Wade, 2008). En el oriente de la ciudad se encuentra situado el Distrito de Aguablanca, el cual se configura como una zona con una diversidad de barrios en los cuales algunos son urbanizados pero también hay sectores que se caracterizan por ser asentamientos irregulares producto de las primeras invasiones de tierras que tuvo Colombia tras los hechos violentos de 1970 y que actualmente está conformado por las comunas 13, 14, 15 y 21 (Monsalvo, 2014). Así, se puede decir que:

Gran parte de esta población, compuesta de inmigrantes, vive en el Distrito de Aguablanca, una vasta área con habitantes de bajos ingresos que surgió aproximadamente desde 1970. Entre tanto, la población de Aguablanca es más joven, más negra, más pobre y más vulnerable desde el punto de vista de la salud y más afligida por la violencia que cualquier otra parte de la ciudad. En términos de densidad en algunos barrios del Distrito de Aguablanca, los inmigrantes negros y los negros nacidos en él forman una evidente mayoría; en otros la población negra es minoritaria (Wade, 2008, p. 29).

Asimismo, gran parte de las calles del Distrito de Aguablanca se han transformado en espacios que se extienden para ser habitados por nuevas personas, generalmente víctimas del conflicto armado, quienes comienzan a convivir en los hogares de parientes cercanos, amigos o conocidos con la esperanza de encontrar abrigo en un nuevo hogar. Aspectos como el desplazamiento, la violencia y la vulnerabilidad, latentes en la vida de los habitantes del Distrito de Aguablanca generan condiciones y circunstancias de

desigualdad para una gran parte de la población caleña, negándole la equidad de oportunidades, el goce de sus derechos humanos, el derecho a vivir en paz y la participación activa e igualitaria en todos los aspectos de la vida ya sea cultural, económica, social, política o civil (Lozano,2009).

Para mitigar estas condiciones de desigualdad, por fortuna, en el Distrito de Aguablanca existe una fundación llamada Paz y Bien que brinda acompañamiento y acogida a los desplazados en programas que tratan de minimizar las dificultades tras el desplazamiento (Toro, 2013).

Dicha fundación es conocida como una red social comunitaria que brinda apoyo a la población de bajos recursos, víctima de conflictos sociales, del sistema social injusto, excluyente y violento, en donde se desarrolla una concientización y organización social, velando por el mejoramiento de las condiciones de vida de niños, jóvenes, hombres, mujeres y familias que son acompañadas en el proceso de restauración de sus relaciones sociales y búsqueda de recursos para que logren conseguir herramientas que generen proyectos de vida propicios y vivienda.

Esta fundación tiene un programa denominado “Casas de Restauración Juvenil Francisco Esperanza” que trabaja con niños, niñas y jóvenes entre los 7 y 25 años, con la intención de prevenir la vinculación de estas personas al conflicto armado urbano, pandillas y bandas criminales mediante el proceso de justicia restaurativa como su principal plan de reintegración social.

Para nosotras fue propicio elegir este programa puesto que los/as adolescentes vinculados/as a las Casas de Restauración Juvenil Francisco Esperanza concuerdan con el tipo de población pensada para la realización de nuestro proceso investigativo, además de que las casas se encuentran dentro del Distrito de Aguablanca y la población también reside en este sector.

Ahora bien, muchos de los/las adolescentes vinculados a las Casas de Restauración Juvenil Francisco Esperanza están transitando por el proceso de construcción de su identidad, el cual, es reconocido como uno de los procesos más importantes en el desarrollo humano que hace referencia a “un proceso dinámico, que cambia con la edad y el contexto, y que es un proceso continuo en el ciclo vital”. (Saldivia, 2005, p.73). Además de esto, se caracteriza porque durante este proceso las personas crean significados y sentidos sobre sí mismos y del entorno en el que se encuentran. Es por esto que, cuando se habla del proceso de construcción de identidad inevitablemente se relaciona con la cultura, contexto o entorno en el que las personas conviven pues ella da cuenta de tal interacción entre los aspectos individuales, culturales y de la adaptación de cada persona a la misma, cómo cada individuo se apropia de la cultura en la que está inmerso, la adapta y moldea para hacerla propia.

Teniendo esto en cuenta, algunos factores de la cultura tienen influencia sobre las representaciones sociales, las cuales, según Álvarez (2006) “son un proceso en el cual en un primer estadio se lleva a cabo una selección de la información vertida en el medio social y en una segunda instancia esta información se asimila, y posteriormente se hace propia” (p. 82). Como se verá a lo largo del documento, una forma en la que este tipo de representaciones puede expresarse es a través de la segregación, que se sitúa como un fenómeno estrechamente relacionado con el acceso a diferentes esferas de la vida social, económica, cultural y política, y la forma en la que el poder se configura dentro de estos ámbitos. Al mismo tiempo, el espacio físico se convierte en un elemento simbólico que representa el nivel de capacidad de toma de decisiones y de participación en las esferas mencionadas. De este modo, la segregación “refleja las diferencias socioeconómicas y políticas de los grupos en la ciudad” (Pérez, 2011, p. 407)

Así, y teniendo en cuenta la caracterización de la población consideramos que este proyecto de investigación tiene alta relevancia social puesto que permitirá indagar acerca de cómo la segregación estructural, la mirada del otro y las representaciones sociales que se hacen los demás sobre los adolescentes residentes en Aguablanca tienen efectos en la construcción de su identidad, el cual es un proceso crucial durante la adolescencia. Todo esto desde la perspectiva de los adolescentes que harán parte de este proyecto.

PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

¿Qué efectos tiene la segregación racial, económica y territorial hacia los adolescentes afrodescendientes del Distrito de Aguablanca en su proceso de construcción de identidad?

ESTADO DEL ARTE

Diversos estudios dan cuenta de que la adolescencia es un proceso en donde se presentan distintas construcciones de carácter psicológico, dentro de estas se encuentra la construcción de la identidad. Estos procesos han alentado a que se realicen varias investigaciones en la población adolescente y según Gonçalves de Freitas (2014) los ha situado como un subgrupo poblacional que interesa localizar y comprender, haciendo hincapié en la comprensión de su día a día y sus posibilidades.

En este sentido, un estudio realizado en Girona por Tesouro, Palomanes, Bochera y Martínez (2013), que pretendía conocer cómo los adolescentes construyen su identidad, da cuenta de que es un proceso que no se da de manera lineal, es decir, que es una construcción con retrocesos y avances, que incluso en las mismas edades los adolescentes pueden estar en diferentes estatus de identidad, en función de la dimensión específica que se analice.

Asimismo, un estudio realizado por Sánchez (2006), que tenía por objetivo conocer las formas de construcción de identidad en los adolescentes de secundaria en el municipio de Tejupilco, ubicado al sur del Estado de México, tuvo en cuenta aspectos como las expresiones de las crisis que se presentan en esta edad, los vínculos afectivos (pareja, amigos, familia), gustos, así como los proyectos y expectativas de futuro de los adolescentes. Todo esto relacionado con el contexto cultural y la manera en que influía en esta construcción de identidad. A partir del análisis de estos aspectos, la investigación da cuenta de que las posiciones socioeconómicas, relaciones culturales, su contexto y las significaciones que se realizan en torno a esto tienen un gran efecto en la configuración de las perspectivas, maneras de actuar y de ver el mundo de los adolescentes.

Al mismo tiempo, investigaciones en la infancia han descubierto que las condiciones en esta etapa de la vida están asociadas con la autopercepción de las condiciones de salud en la madurez. Por ejemplo, un estudio hecho en el Reino Unido demuestra que poseer buena salud a lo largo de la infancia y desarrollarse en un entorno favorable deriva en niveles educativos más altos, mejor estado de salud y un estatus socioeconómico superior en la adultez (Flores, García, y Zunzunegui, 2014). En los adolescentes, según Huston y Bentley (2010, como se citó en Lugo, Domínguez y Romero, 2018), los resultados de las investigaciones apuntan a una relación significativa entre el contexto en el que se desarrollan y su salud mental.

Según lo presentado en el estudio de Leme, Fernandes, Jovarini, Achkar, y Del Prette (2016) la concepción de la adolescencia, centrada en aspectos saludables, ha contribuido a las intervenciones con adolescentes que viven en un contexto de

vulnerabilidad psicosocial. También, Costa, Fatori, Bordin, Martin y Paula (2010, como se citó en Leme, Fernandes, Jovarini, Achkar, y Del Prette, 2016) afirman que:

Investigaciones realizadas a nivel nacional, indicaron que los adolescentes socialmente vulnerables se encuentran en mayor condición de fragilidad frente a algunas circunstancias como la delincuencia, la violencia familiar y el abuso sexual; también hay más posibilidades de consumir alcohol, tabaco y drogas ilícitas. (p.595-596)

Igualmente, investigaciones como la realizada por Cruz (2017) han tenido la intención de explicar cómo la segregación étnica, social y espacial tiene un efecto en la predisposición a la criminalización de los jóvenes en los barrios más estigmatizados de la ciudad de Cali y cómo esta clase de segregación aviva la desigualdad, las limitaciones sociales y la violencia.

Por un lado, algunos estudios sobre la población adolescente, especialmente, los adolescentes segregados del Distrito de Aguablanca, como las de Cruz (2017), Leme, Fernandes, Jovarini, Achkar, y Del Prette (2016) se han centrado en explorar aspectos que se consideran característicos de esta población como la violencia, el narcotráfico o las pandillas.

Por otro lado, un estudio realizado por la Alcaldía de Cali en el cual se exploraba la percepción de adolescentes, familias, representantes institucionales y comunitarios en relación con la violencia presente en actividades locales de conflicto en la ciudad, desarrollado en algunos sectores del Distrito de Aguablanca, llegó a la conclusión de que se deben realizar investigaciones en las que se descubra el modo en que los sujetos de estos sectores marginados, en este caso jóvenes, significan su realidad. A su vez, resaltan la importancia de crear proyectos de investigación orientados a explorar los

imaginarios colectivos y las representaciones sobre esos otros que también comparten su mismo entorno (Alcaldía de Santiago de Cali, 2004).

A su vez, durante nuestro proceso de revisión descubrimos que la gran mayoría de investigaciones realizadas en el Distrito de Aguablanca han dejado de lado los efectos que pueda tener la mirada del otro que segrega, sobre esta construcción de identidad y los significados que los jóvenes fabrican alrededor de esto. Además, las pocas investigaciones desarrolladas en el Distrito que se han interesado en explorar las percepciones y los sentires de sus habitantes datan de hace más de 10 años, planteando así la necesidad de realizar nuevas investigaciones que permitan la actualización en estos temas. Debido a estos hallazgos, consideramos que nuestra propuesta de investigación es pertinente, dado que nos interesamos en comprender cómo se da su proceso de construcción de identidad teniendo en cuenta su situación económica, racial, territorial, pero a su vez el significado que se le otorga a la mirada del otro.

Partiendo de esta última afirmación y teniendo en cuenta la finalidad del proyecto, decidimos abordar la investigación con las representaciones sociales que los adolescentes construyen de sí mismos en función de las representaciones que terceros tienen sobre ellos. Esto debido a que las representaciones sociales circulantes, es decir, de terceros, influyen en la formación de las representaciones de los adolescentes.

OBJETIVOS

Objetivo general

Explorar desde la perspectiva de los adolescentes afrodescendientes del Distrito de Aguablanca los efectos que tiene la segregación en su proceso de construcción de identidad.

Objetivos específicos

- Indagar acerca de las representaciones sociales que los adolescentes tienen sobre sí mismos y sobre su entorno.
- Reconocer desde la posición de los adolescentes del Distrito de Aguablanca las formas de segregación a las que más están expuestos.
- Caracterizar el entorno en el que se desarrollan los adolescentes participantes de la investigación.

MARCO TEÓRICO

Representaciones sociales, imaginarios y estereotipos

La teoría de las representaciones sociales planteada por Moscovici surge como una corriente nueva en la época de su aparición dentro de la psicología social, posicionándose como una teoría sobre el “conocimiento de sentido común” (Alvarez, 2006, p.82) que busca explorar cómo se construye el pensamiento social.

Dicho pensamiento social según Moscovici (1979, como se citó en Bravo, Trujillo & Castrillón, 2016) está permeado por dos conceptos importantes: la ideología y la comunicación. Por un lado, la ideología se comprende como un conjunto de comportamientos y representaciones que conforman la realidad social en la que se incorporan aspectos como los estereotipos, creencias, prejuicios étnicos, sociales y demás. Por otro lado, la comunicación está relacionada con las maneras utilizadas, ya sean no lingüísticas o lingüísticas al momento de emitir información. Así pues, en estas formas simbólicas individuales se enuncian perspectivas ideológicas que son transformadas o reproducidas mediante la comunicación con los otros.

De hecho, la conformación de dichas representaciones sociales se lleva a cabo mediante dos diferentes momentos que son la objetivación y el anclaje. El primer momento consta de tres estadios según Álvarez (2006):

En una primera fase, de toda la información social que gira alrededor de un objeto y mediante su propia experiencia con el mismo, las personas seleccionan, aglutinan, contextualizan y descontextualizan la información. Esta selección les permite establecer características “fijas” del objeto, características que permitirán una reproducción en imagen de una estructura conceptual, o sea, los elementos claves que permiten representar al objeto esto es, crear el denominado núcleo figurativo. Estas dos fases previas permitirán naturalizar esa representación, que consiste en dotar a esta representación de un estatus de evidencia, como si realmente refiriera a fenómenos. (p. 89-90)

Finalmente, en el anclaje, se realiza la integración de la información de un objeto al interior de esta interpretación lógica de sentido común para otorgarle un sentido y significado a lo desconocido que se presenta en su contexto social. (Bravo, Trujillo & Castrillón, 2016) Lo anterior, da cuenta del carácter social que primero tienen las representaciones, que después pasan a ser individuales debido a la elaboración cognitiva por parte del sujeto que toma como referencia al medio.

Cabe aclarar que para el desarrollo de esta investigación no se mostrará la forma en la que se produjeron las representaciones sociales en la historia de cada sujeto, pero si se describirán de manera general cómo esas representaciones se expresan hoy en los jóvenes del Distrito de Aguablanca.

Ahora bien, Di Giacomo (1987, como se citó en Álvarez, 2006), señala que una representación social es una agrupación congruente de creencias, valores, actitudes y

conocimientos. Al mismo tiempo, Moscovici (1993, como se citó en Álvarez, 2006) afirma que la principal característica de las representaciones es que son un producto cultural, debido a que se configuran en función de la estructura social y se comparten por una misma comunidad y/o grupo. Del mismo modo, Doise (1984, como se citó en Álvarez, 2006) refuerza estos planteamientos al asegurar que “las representaciones son una postura ante la realidad social”. (p.89)

Asimismo, Moscovici (1969, como se citó en Álvarez, 2006) afirma que los estereotipos se entienden como configuraciones de categorización, los cuales posibilitan u otorgan una coherencia interna a las representaciones en virtud de la capacidad para filtrar la información que se interpreta nuevamente. Todo esto, teniendo en cuenta la información adversa a la personal, pasando por un proceso de transformación con lo fundado en el sistema cognoscitivo del individuo y uniéndolo de acuerdo con las características representativas que se tengan de las personas.

De acuerdo con esto, los habitantes de determinado barrio son reconocidos y se les atribuyen ciertas características basándose en las representaciones y los estereotipos, es decir, si se vive en un barrio específico esto indica ciertas características del habitante en función de las representaciones que se tenga sobre el sector. Estas construcciones son dinámicas y se configuran en relaciones temporales tanto lineales como cíclicas, las cuales pueden estar cimentadas en las experiencias vividas anteriormente por la comunidad y pueden llegar a afectar su presente. Dado lo anterior, se puede ver que estas representaciones hechas en función de un otro tienen repercusiones en las concepciones que estos grupos de personas tienen sobre sí mismos, en su proceso de identidad y en la manera en cómo ven su entorno.

De esta forma, autores como Goffman (1993), Bourdieu (1993) y Castillejo (2000) tienen un punto en común y es que la relación con el “otro” está marcada por el

estereotipo desde la diferenciación, la cual está basada en el desconocimiento del “otro”, la minimización a solo uno de sus aspectos y la legitimación de la manera en que se interactúa o se relaciona con ese “otro” (Quiceno y Sanín, 2009).

Al momento de examinar los modos en que definimos a los “otros” y nos aproximamos o permanecemos distantes de ellos en nuestro día a día descubrimos que concepciones compartidas como la amenaza, el peligro (atribuidas a determinadas personas o grupos), la indiferencia o afinidad respecto algunos lugares, son ejercicios que conllevan la integración de un conocimiento cotidiano, el cual se basa en estereotipos generalizados y coopera en la conformación de determinado ordenamiento social dentro de la ciudad (Quiceno y Sanín, 2009).

Respecto a las representaciones sociales que se tienen en torno a la población afrodescendiente, Copete (2014) plantea que a la mujer afrodescendiente se le vincula con la voluptuosidad de su cuerpo y la calentura, lo que las ubica en una situación de vulnerabilidad ante la violencia sexual, desde ser tomadas como un juego hasta situaciones agresivas en la intimidad. De forma similar, la representación social de los hombres afrodescendientes está relacionada con su alegría, su fortaleza, la lujuria, el tamaño de sus partes íntimas, el buen sexo y el salvajismo en este. Se deshumaniza a tal punto que no hay cabida para pensar en estos individuos como personas que sienten y piensan, y mucho menos como representantes de ideales de belleza y de sabiduría.

De la misma forma, Copete (2014) resalta que la representación social de mujeres y hombres afrodescendientes se inclina a la deshumanización, en donde la televisión, la radio, la prensa y demás medios juegan un papel fundamental ya que son los que divulgan imágenes y discursos que relacionan el ser afrodescendiente con un animal, por lo cual afirma que los medios de información son cruciales en la multiplicación de estereotipos raciales, como también en la formación de representaciones sociales.

Ahora bien, consideramos que la discriminación guarda relación con los estereotipos raciales ya que estos últimos se sitúan como referencias respecto a la conducta hacia determinado grupo, y la acción discriminatoria puede ser una forma en la que se configura esta conducta. Respecto a ello, Rojas (2016) estima que cualquier forma en la que se presente la discriminación ya sea referente a la etnia, discapacidad, rasgos físicos o psíquicos o grupo socioeconómico desestimados por las demandas del imaginario social actual afectan las maneras de pertenencia y reafirman las amenazas de rechazo o exclusión.

De igual forma, las representaciones sociales guardan una estrecha relación con el proceso de construcción de identidad debido a que estas al ser un producto cultural configurado en función de la estructura social inciden en la interacción que tiene el adolescente con el entorno social y cultural que lo rodea ya que las representaciones sociales se encuentran inmersas en ese medio. A su vez, durante el proceso de construcción de identidad el adolescente hace una apropiación de la cultura en la que se encuentra, la adapta y la moldea con el objetivo de internalizarla, lo cual, da cuenta de que la forma en la que se configuren sus representaciones sociales tendrá incidencia en ese proceso de construcción de identidad en donde el adolescente dota de significado su mundo social y a sí mismo. Cabe resaltar que en ese mundo social hay personas externas que atribuyen ciertas características a los adolescentes por sus condiciones particulares, y estos últimos también construyen representaciones propias sobre la manera en que son mirados por un otro.

Desarrollo de la identidad en adolescentes

Durante la Edad Media el concepto de infancia no era reconocido, al niño se le veía como un hombre pequeño que compartía los mismos espacios en la vida cotidiana y la

vestimenta con los adultos, como telas y fajas que reducían sus movimientos, del mismo modo cualquier actividad de diversión, de trabajo o de juego reunía simultáneamente a niños y adultos (Ariés, 1987). Fue en la primera mitad del siglo XX donde el paso de la niñez a la adultez se empezó a considerar como un fenómeno de la adolescencia. Según Hine (2000, como se citó en Lozano, 2014) el origen de este nuevo invento social surgió con el ingreso masivo de los jóvenes a las escuelas secundarias, cuando estos fueron expulsados del mundo del trabajo.

Uno de los acontecimientos de mayor relevancia en la adolescencia es la construcción de la identidad, etapa donde los jóvenes elaboran significados, y un sentido de sí mismos para desenvolverse en el mundo (Saldivia, 2005). De esta manera, la identidad comprende a las diferentes características de un individuo, mediante las que es diferenciado, como sus gustos, su forma de pensar, cómo se desenvuelve con los demás, su comportamiento, actitudes y emociones. Dicha identidad está formada en mayor medida gracias a las interacciones sociales desde edades tempranas en los hogares, en la escuela y junto con las personas con las que se interactúa durante la vida, sin olvidar que también está influenciado por factores biológicos (Páramo, 2008).

Asimismo, Giménez (2005, como se citó en Cuenca, 2008), señala que la identidad no es considerada como un atributo o cualidad característica inherente al sujeto, no obstante, considera que esta tiene un carácter vinculativo e intersubjetivo por lo cual se entiende como una construcción, teniendo presente, por un lado, casos de confrontación con otros e identidades con las que se tienen relaciones poco equitativas, por lo cual se presentan luchas y disputas en los adolescentes, situación que se evidencia en mayor medida en los jóvenes pertenecientes a los sectores vulnerables. Por otro lado, el aspecto de sentirse parte de un grupo contribuye a determinar nuevos referentes en función de la identidad, al mismo tiempo vincula dos similitudes e incongruencias entre

nosotros y los demás. Dado lo anterior, se afirma que la pertenencia del joven a un grupo social contribuye a la construcción de los referentes identitarios y la construcción de la propia identidad (Cuenca,2008).

De la misma forma, Saldivia (2005) comparte pensamientos como el de Erikson en cuanto ambos consideran que la identidad es un proceso esencial del individuo y al mismo tiempo es propio de su cultura. Es por esto que consideramos esta postura como la más apropiada para el desarrollo de nuestra investigación, dado que sitúa a la identidad como un proceso de relevancia psicosocial, teniendo en cuenta los elementos característicos del individuo (temperamento, gustos, etc.) y aspectos del entorno social en el que se ha desarrollado (familia, escuela, cultura). La identidad da cuenta de esa interacción del ámbito individual y cultural y su adaptación, cómo cada individuo se apropia de esa cultura que lo rodea, adapta y moldea para hacerla propia.

A su vez, el proceso de construcción de identidad puede verse influenciado por otros factores que hacen parte del mundo social y que son producto de las representaciones sociales que comparten los individuos sobre determinadas poblaciones y sectores. Uno de estos factores, en los que este tipo de representaciones se expresan se conoce como segregación, la cual da cuenta de la desigualdad material entre dos o más grupos en función de aspectos socioeconómicos y políticos.

Segregación: racial, económica y territorial

Dentro de los estudios urbanos, la definición más globalizada del término segregación es la propuesta por Massey y Denton (1988), para ellos “*segregación* es el grado en que dos o más grupos residen separadamente uno de otro en diferentes partes de la ciudad” (p.174).

Sin embargo, la definición comúnmente utilizada en los contextos latinoamericanos es la propuesta por Sabatini, Cáceres y Cerda (2001); ellos se refieren a segregación como “el grado de proximidad espacial o de aglomeración territorial de las familias pertenecientes a un mismo grupo social” (p.27). En pocas palabras, la segregación es primordialmente un tema de acceso y de poder en diferentes ámbitos de la vida social, económica, cultural y política. Es por esto que el espacio se configura como receptor de los conflictos y demuestra la capacidad de toma de decisiones. De este modo, la segregación se convierte en el reflejo de las discrepancias tanto políticas como socioeconómicas de los grupos en la ciudad (Pérez, 2011).

Sabatini (2006), considera la necesidad de una definición de segregación que incluya la dialéctica entre dos dimensiones; una objetiva y otra de carácter subjetivo. Debido a esto propone tres dimensiones de la segregación: primero, el grado de concentración espacial de los grupos sociales, segundo, la homogeneidad social que presentan las distintas áreas internas de las ciudades y, por último, el prestigio o desprestigio social de las distintas áreas o barrios de cada ciudad. Para este autor, las primeras dos dimensiones serían llamadas objetivas y la última sería la dimensión subjetiva.

Marengo y Elorza, en función de lo señalado por Sabatini (2000, como se citó en Mayorga y Véliz, 2020) consideran que la diferenciación de esas tres dimensiones es acertada, dado que la primera dimensión tiene lugar cuando la totalidad o gran parte de los participantes de un grupo social se ubican en un área específica de la ciudad sin tener presente la existencia de otros grupos sociales en esa misma área. Sin embargo, en la segunda dimensión, que puede denominarse por exclusión, hay un asentamiento de diferentes grupos sociales dentro de espacios comunes sin integrarse entre sí. Finalmente, la tercera dimensión relacionada con el nivel de prestigio de los barrios tiene un carácter subjetivo ya que hace referencia a las representaciones que se tienen

de los individuos de unas respectivas zonas y que comparten los múltiples grupos sociales, aludiendo a los imaginarios, impresiones y percepciones concedidos por los habitantes de la ciudad a algunos de sus vecindarios.

Ante las tres dimensiones propuestas por Sabatini, hay una cuarta propuesta que consiste en las diferencias entre grupos sociales basándose en su estatus socioeconómico, el acceso a servicios de salud, sus bienes y el efecto que tienen estas discrepancias sobre su calidad de vida. Esta última dimensión propone una nueva forma de ver la segregación residencial en América Latina porque se tiene en cuenta la ubicación de los grupos dentro de la ciudad, pero también la posibilidad de acceso a servicios que propicien interacciones complejas y estas a su vez permitan el progreso de técnicas de integración social (Bourdieu, 1999).

Por otro lado, Kaztman (1999) y Rodríguez (2008) (como se citó en Niembro, Guevara y Cavanagh, 2019), introducen el concepto de segregación residencial socioeconómica, el cual constituye la base sobre la que las diferencias se fijan, replican y agudizan, dificultando así posibles intentos de resignificación hacia situaciones más igualitarias y socialmente equitativas. A esta definición, se suman Groisman y Suárez (2010, como se citó en Niembro et al., 2019) quienes afirman que la segregación residencial socioeconómica se genera “en la medida en que las personas que comparten un mismo espacio urbano tienen también en común características socioeconómicas que las distinguen de otros grupos sociales que habitan otras áreas” (p. 8).

Asimismo, Collins (2001, como se citó en Bonner, Clark, Keating, Kouri, Freedman, 2018) introdujo el concepto de *segregación residencial racial*, y se ha definido como el nivel en el que 2 o más conjuntos de personas viven separados entre sí, este se ha configurado como un motivo esencial de disparidades étnicas al ser el causante de diferencias raciales respecto al acceso a los servicios, el nivel socioeconómico y los

entornos dañinos para la salud. De modo que, las zonas y grupos que se encuentran en condiciones desiguales en función de otros sectores y tienen un acceso limitado a servicios se configuran como poblaciones vulnerables.

Poblaciones vulnerables

El término vulnerabilidad es entendido desde varias perspectivas. En primer lugar, la vulnerabilidad social se conoce como el producto de los efectos provocados dado el modelo de desarrollo actual, pero también es entendida como la insuficiencia de las comunidades débiles de la sociedad para afrontarlos o conseguir beneficios de ellos. Dicho concepto tiene como partes, primeramente, la poca seguridad y desprotección que sufren los individuos, familias, y comunidades en sus situaciones cotidianas debido a los problemas económicos y sociales a los que se han enfrentado. También, el uso de bienes y las tácticas que implementan las familias, comunidades e individuos para enfrentar los impactos de este tipo de eventos (Pizarro, 2001).

En segundo lugar, Cueto, Espinosa, Guillén y Seminario (2016) afirman que otra forma de definir la vulnerabilidad hace referencia a las personas o grupos en los que los materiales y los medios para solucionar sus necesidades básicas son escasas, lo que frecuentemente se acompaña de incapacidades, en igual medida de las capacidades colectivas como las individuales.

Además, la idea de vulnerabilidad comprende la exposición a peligros naturales y sociales que pueden generar afectaciones respecto a consumos, ingresos y otros aspectos de las necesidades materiales y no materiales de la población, tal como la capacidad de acceso a los servicios de educación, salud y asistencia social (Busso, 2005).

DISEÑO METODOLÓGICO

El diseño metodológico de la investigación es cualitativo, ya que nos parece pertinente y acorde con el tipo de problemática que abordaremos a lo largo de la investigación, además de que este diseño nos permite sensibilizarnos con el contexto en el que realizamos nuestro proyecto y su población. Por otro lado, el tipo de recolección de información que se implementa en este diseño posibilita un acercamiento en función de la subjetividad de los adolescentes del Distrito como vivencias, sentimientos, significaciones, entre otros (Sampieri, Collado & Lucio, 2014) .

Participantes

Se contactó con la Fundación Paz y Bien que opera en el barrio Marroquín II, dentro del Distrito de Aguablanca con el objetivo de solicitar acceso a 8 jóvenes afrodescendientes con edades entre 15 y 20 años participes del Programa Casas de Restauración Juvenil “Francisco Esperanza”, 4 de estos jóvenes de sexo masculino y 4 de sexo femenino con el fin de obtener una muestra heterogénea. Además, no interesó si los participantes estaban escolarizados o no, solamente se tuvo en cuenta que contaran con habilidades de escritura y lectura. El proceso de selección de los participantes no se realizó de manera aleatoria puesto que buscamos adolescentes que fueran afrodescendientes, que se encontraran en la adolescencia, que cumplieran con el rango de edad establecido y, finalmente, que residieran en el Distrito de Aguablanca.

Procedimiento

La recolección de información se llevó a cabo teniendo en cuenta el diseño de investigación cualitativa, para tal efecto se usaron técnicas de este diseño. En un primer momento, se realizó una dinámica con los jóvenes, en donde se conocieron sus

nombres, edades, si les generaba comodidad la actividad, qué actividades disfrutaban realizar, etc. Asimismo, nosotras nos presentamos, contamos quiénes éramos, hablamos de nuestros intereses y sobre cuál era la finalidad de la actividad.

Seguido de esto, se usaron 2 técnicas que permitieron continuar con el proceso de recolección de información. Primero se realizaron 8 entrevistas a profundidad, con el fin de que la información obtenida se analizara de la mejor manera en el desarrollo de la investigación, teniendo en cuenta el tiempo de ejecución de la misma. Se realizó un único encuentro con cada adolescente y las investigadoras con el objetivo de comprender la perspectiva de los sujetos respecto al fenómeno de investigación basándose en sus experiencias y situaciones. Dentro de las entrevistas se estableció un modelo semiestructurado, que fue flexible y se ajustó a la demanda (Taylor y Bogdan, 1987).

En segundo lugar, se usó el instrumento de completamiento de frases propuesto por González Rey (2006, como se citó en Ninco, Caicedo & Belalcázar, 2018) con el objetivo de permitir que cada adolescente expresara mediante este completamiento su construcción de sentidos subjetivos teniendo en cuenta su contexto y experiencias vividas.

Se esperó que:

De manera sutil y en condición de unas palabras inductoras, el joven pueda responder libremente a cada una de las frases expuestas, siguiendo el ritmo y el tiempo que desee, permitiendo abiertamente la expresión de la complejidad de sus pensamientos que, por lo general, están ligados con la situación y visión de su realidad. (Ninco, Caicedo & Belalcázar, 2018, p.10)

CATEGORÍAS DE ANÁLISIS

1. Caracterización del territorio

Esta categoría de análisis pretende dar cuenta de las principales características del territorio en el que residen los adolescentes que participaron de la investigación, es decir, el Distrito de Aguablanca y sus barrios de residencia. Para tal fin se incluyen aspectos como transformaciones sociales, procesos migratorios, relaciones entre habitantes y actividades que se realizan. Todo esto, sujeto a las experiencias, concepciones y opiniones de los adolescentes.

2. Representaciones sociales sobre sí mismos

A través de esta categoría se analizan las representaciones sociales que los adolescentes han construido sobre sí mismos durante su proceso de vida. Se incluyen aspectos relacionados sobre cómo se ven a sí mismos y cómo creen que los ven otros, sus procesos de cambio y proyecciones a futuro.

3. Segregación: efectos subjetivos, respuestas individuales y colectivas

Se expondrán las expresiones y/o comportamientos segregatorios que realizan personas externas hacia la comunidad en general que reside en el Distrito de Aguablanca, los cuales fueron identificados por los adolescentes entrevistados. De esta forma, en esta categoría se le dará preponderancia a la posición que toman los adolescentes y a las respuestas subjetivas en función de estas experiencias específicas.

ANÁLISIS

1. Caracterización del territorio

En la narrativa de 7 de los 8 adolescentes entrevistados se logra identificar que ellos, acompañados de sus familias, han pasado por procesos de migración interna que han orientado su llegada al Distrito de Aguablanca.

Durante la entrevista, ante la pregunta de *¿dónde vivías anteriormente?* los entrevistados manifestaron que:

Pues es que primero estaba viviendo acá y me quedé como unos tres años, luego nos fuimos para Tumaco y hace tres años estamos aquí otra vez. (sujeto 2)

En el Chocó. (sujeto 3)

Primero vivimos en Buenaventura, entonces nos vinimos a vivir acá en Cali. (sujeto 4)

Yo estaba viviendo, ah en el Chocó, de ahí fue que decidieron venirse (sujeto 5)

Pues yo antes vivía en el Chocó. (sujeto 6)

Pues nosotros vivíamos antes en el Chocó, pero nosotros fuimos desplazados. Pero nosotras somos de acá de Cali. (sujeto 7)

Pues yo vivía en Buenaventura. (Sujeto 8)

Evidenciamos que la mitad de los adolescentes entrevistados provienen del departamento del Chocó, dos de ellos son originarios de Buenaventura y uno es proveniente de Tumaco. Ahora bien, respecto a los motivos que propiciaron la migración interna de los adolescentes y sus familias, estos manifestaron que:

porque les dieron casas acá en Potrero, entonces nos pasamos a las casas, yo era chiquita y pues nos pasamos acá a Potrero pues a los que les dieron las casas. (sujeto 1)

es que nosotros estábamos viviendo acá, mi mamá estaba acá, pero yo estaba allá. Eso fue hace tiempo, después mi mamá se vino pa' acá, me mandó a traer, después yo me vine y me quedé tres años. De ahí nos fuimos otra vez para donde mi abuela, como allá la estaba pasando bien mi mamá decidió quedarse allá y de ahí nos devolvimos otra vez para acá. (sujeto 2)

Pues porque primero que todo mi mamá se vino porque ella en ese tiempo estaba embarazada y yo me quedé allá en el Chocó porque yo estaba con mi papá allá. (...) Primero se fue mi papá, luego yo me quedé con mi abuela, después a los meses que yo ya había salido del colegio me mandaron a traer entonces llegué acá. (sujeto 3)

Mi mamita quería conocer Cali, entonces se vinieron a vivir acá, entonces acá siempre, hay veces que vamos a Buenaventura también. (sujeto 4)

No pues eso fue decisión de mis padres. (sujeto 5)

Pero mi mamá decidió traerme a estudiar acá. (sujeto 6)

Vivimos un tiempo allá (Chocó) y nos desplazaron y mi mamá se vino a vivir acá. Entonces estábamos pagando arriendo en... (piensa) Ciudadela del Río entonces como ella tenía una plata ahí reunida del Chocó entonces ella compró una casa acá. Le pareció mejor comprar que estar pagando arriendo. (sujeto 7)

Nosotros vinimos porque teníamos familiares acá y para estar más cerca de ellos. (sujeto 8)

Ahora bien, respecto a los motivos que llevaron a los y las adolescentes a residir en el Distrito identificamos que la gran mayoría fueron producto de decisiones tomadas por los padres y las razones son desconocidas por los adolescentes. De igual forma, encontramos que el Distrito se configura como una zona en donde existen proyectos de interés social y viviendas subsidiadas que permiten a las familias acceder a viviendas a bajo costo o subsidiadas por el Estado. Así mismo, las entrevistas dejan entrever que la migración es una de las características principales del Distrito, lo cual concuerda con lo planteado por Wade (2008), quien afirma que es un Distrito de inmigrantes, a su vez es importante destacar el hecho de que algunos de ellos llegan al Distrito por situaciones de desplazamiento de otras zonas del pacífico colombiano, tal como lo afirma el sujeto 7.

Por otro lado, históricamente el Distrito de Aguablanca ha sido asociado con la violencia y el conflicto armado, incluso Wade (2008) describe a la población del Distrito como una de las más afligidas por la violencia que cualquier otra parte de la ciudad. De hecho, durante las entrevistas encontramos algunas experiencias de los adolescentes con situaciones de violencia dentro del sector, pero al mismo tiempo algunos manifestaron que el sector había cambiado mucho en ese sentido, o que ese tipo de situaciones se presentaban antes, pero que ahora no. Tal como lo manifiestan en los siguientes apartados:

No me gustaba cuando uno no podía pasar por lo menos de un lado pa' otro, por lo menos este es el sector 9, ese es el 8 y los de acá no podían pasar para allá. Por lo menos, a veces uno no tenía problemas con los del sector de allá y no podía pasar porque si no le pasaba algo. Pero ya casi no se ve, antes sí, pero ya casi no (sujeto 1).

Íbamos para el sector 8, el de aquí, el que queda aquí al frente, en cicla y llegó un muchacho a sacarnos una pacha, una pistola pues. Después nosotros estábamos allá mismo y otro man nos sacó otra pistola, desde ahí dejamos de ir para allá (sujeto 2).

Porque antes era muy, muy, muy, muy, muy peligroso, pero demasiado peligroso. Mataban cada día, al día mataban 4 personas, 5 personas y ahora ha cambiado mucho (sujeto 3)

A veces cuando la gente se enloquece hay varios tiros, su puñalada, así (sujeto 4)

Cuando se enfrentó del barrio de acá al frente con el de acá pues como que fue una balacera bastante larga. (sujeto 6)

Antes cuando uno iba decían que este barrio era muy peligroso, desde los años que yo he estado aquí no ha pasado nada que yo diga que haya escuchado que hayan matado a alguien por mi cuadra o por algún lado, no (sujeto 7)

Así mismo, algunas de las expresiones de los adolescentes respecto a la frase

“Vivir en el Distrito implica para mí...” en el completamiento de frases fueron:

que tenga que aguantar las peleas (sujeto 1)

seguir normas hay veces temporales como cuando se calienta el barrio y eso (sujeto 2)

estudiar y salir adelante (sujeto 3)

metas y desafíos (sujeto 5)

que como seres humanos debemos esforzarnos por lo que queremos (sujeto 6)

De este modo, el factor de la violencia también es visible en este instrumento a través del completamiento que realiza el sujeto 2, haciendo claridad en que *calentar el barrio* es una expresión que hace referencia a situaciones donde en el barrio se agudiza el fenómeno de la violencia y hay manifestaciones de la misma como balaceras,

asesinatos y peleas. A su vez, algunos adolescentes identifican el esforzarse como una de las implicaciones principales por residir en el Distrito de Aguablanca, haciéndole frente a *desafíos*, tal como lo manifiesta el sujeto 5.

También, durante las entrevistas quisimos conocer cuáles eran las concepciones que tenían los jóvenes sobre el Distrito. En su discurso se puede notar que hay aspectos positivos y negativos al momento de describir el barrio pues, cuando se pregunta “¿*qué piensas de tu barrio?*” los jóvenes manifestaron:

pues me gusta que aquí hay bastantes oportunidades, aquí llegan bastantes oportunidades, nos apoyan mucho. Sino que también, a veces se ve como mucha violencia, mucha cosa, mucha envidia, muchas cosas aquí. Pero tiene cosas buenas, tiene cosas buenas como tiene cosas malas [...] no me gustaba cuando uno no podía pasar por lo menos de un lado pa' otro, por lo menos este es el sector 9, ese es el 8 y los de acá no podían pasar para allá. (Sujeto 1)

¿Qué me gusta del barrio? Todo, ¿qué no me va a gustar del barrio? (ríe) [...] eso, eso no me gusta (balaceras). A veces está temprano y lo entran a uno. (Sujeto 2)

pues de mi barrio, lo mismo (peligroso), ha cambiado demasiado porque esto por acá eso era jum. No se podían ver las caras ninguno porque ya se formaba, mataban a gente inocente, mataban a un poco de personas. (Sujeto 3)

ay, ¿mi barrio? Mi barrio es el mejor, no es por malo, pero mi barrio es el mejor, hay peleas, hay bochinche, hay de todo acá en este pedazo. (Sujeto 4)

bueno, me parece muy bueno (Sujeto 5)

Pues hay tanto cosas positivas como negativas. Pues es un barrio donde hay un ambiente bueno con los vecinos y todo. A veces suceden conflictos o enfrentamiento de barrios entonces ahí es donde se ven que las balaceras, entonces no es un concepto tan bueno que digamos [...] pues, es un barrio peligroso en sus momentos, también en otras oportunidades nos brindan oportunidades y todas estas vainas. Pues también como hay cosas malas hay buenas, entonces pues... es un barrio donde se brinda apoyo por pertenecer al distrito y todo, pero a veces también por todo lo del conflicto también perdemos muchas oportunidades por los conflictos. (Sujeto 6)

pues cuando yo estaba en el colegio, pues, estoy estudiando, pero antes cuando uno iba decían que este barrio era muy peligroso, desde los años que yo he estado aquí no ha pasado nada que yo diga que haya escuchado que hayan matado a alguien por mi cuadra o por algún lado, no (Sujeto 7)

Yo pienso que el barrio es bueno, pero a la vez tiene muchos conflictos que hay que solucionar, con la policía y pues que hay personas que dañan el barrio. Hay más personas buenas pero lo que se hace conocer son las malas acciones del barrio. (Sujeto 8)

Con base en lo anterior, hay dos aspectos importantes en la narrativa de los adolescentes al describir el barrio. En primer lugar, se resalta el hecho de que es un barrio bueno en el cual se brindan diversas ayudas a sus habitantes para explorar sus habilidades artísticas y deportivas, permitir empleos a futuro y realizar actividades lúdicas. En segundo lugar, se recalca la peligrosidad en el barrio que es un aspecto que Wade (2008) resalta en esta zona de la ciudad de Cali. Este aspecto también se encuentra presente en el completamiento de frases cuando ante la frase “*vivir en el Distrito implica para mí...*” los sujetos 1 y 2 escribieron *que tenga que aguantar las peleas (sujeto 1), seguir normas hay veces temporales como cuando se calienta el barrio y eso (sujeto 2)*

Respecto al barrio en particular, también algunos adolescentes entrevistados manifestaron que, a pesar de los conflictos dentro del sector, habían algunos elementos entre vecinos como la unión, la solidaridad, el trabajo en equipo y la orientación a objetivos, lo cual empieza a configurar el sentido de comunidad. Este tipo de elementos se manifiestan en los siguientes hechos que narran los adolescentes:

pues ahí (vecinos) juegan bingo casi todas las noches [...] yo me siento ahí con ellos

[...] uno se divierte ahí, recocha. (sujeto 2)

Pero nos llevamos bien, las actividades todo lo que hacemos ahí la hacemos nosotros [...] como cuando llegan los señores de la olla comunitaria, nosotros le ayudamos como a entregar los palos, a ayudar a limpiar y todo eso. (sujeto 4)

No pues a veces a los vecinos les gusta plantar árboles, me uno a ellos y les colaboro [...] si siempre se busca la parte que está más deteriorada en este

término y ya, así hablamos, buscamos los árboles o las plantas y decidimos un día y ya, lo hacemos (sujeto 5)

Pues a veces salimos a comer, a divertirnos, a veces vamos a piscina no sé, o nos reunimos hablamos de nuestros temas y todo eso... (emm) eso hacemos (sujeto 6)

Lo anterior, da cuenta de que a pesar de los puntos negativos que identifican los adolescentes en su sector, de los escenarios de violencia y demás, la comunidad como tal ha desarrollado estrategias que permiten sopesar estas situaciones. De esta forma, se empieza a fortalecer el sentido de comunidad mediante diversas actividades que propician la interacción entre los habitantes del sector, las cuales, en ocasiones también son alentadas por las fundaciones que operan dentro del Distrito.

Por otro lado, se deseaba conocer qué actividades suelen realizar los jóvenes con sus amigos, qué actividades se pueden realizar en el Distrito y conocer cuáles son los lugares que suelen visitar. Por lo cual, se realizó durante la entrevista la pregunta *¿Qué actividades sueles realizar con tus amigos? y ¿Qué sitios sueles visitar en tu barrio?* a las que los sujetos respondieron:

Con los de la fundación me veo mucho aquí con ellos. Pues cuando este, a veces hacemos compartir, a veces vamos a fiestas, a veces que nos sentemos a hablar, así, pero más nada[...] ah, en el Tecnocentro, en el parque la arboleda, en la carpa de la paz. (Sujeto 1)

pues ahí juegan bingo casi todas las noches [...] el parque de la arboleda [...] sí, a veces voy al semillero sobre cultura ciudadana [...] Leo nos enseña que dentro del parque somos líderes de cultura ciudadana, que no podemos permitir que los más pequeños dañen el parque [...] me gusta ayudar a que no dañen el parque profe porque nosotros mantenemos allá. (Sujeto 2)

actividades, ninguna [...]de vez en cuando el parque de la arboleda y ya porque casi como que no salgo más allá (Sujeto 3)

como cuando llegan los señores de la olla comunitaria, nosotros le ayudamos como a entregar los palos, a ayudar a limpiar y todo eso [...] Llano Verde, Ciudad 2000, Valle del Lili (Sujeto 4)

No pues a veces a los vecinos les gusta plantar árboles, me uno a ellos y les colaboro (Sujeto 5)

Pues a veces salimos a comer, a divertirnos, a veces vamos a piscina no sé, o nos reunimos hablamos de nuestros temas y todo eso... (emm) eso hacemos [...] A comer salchipapa, al parque, a la ciclovía, a los juegos, todo eso (Sujeto 6)

Pues salimos a comer helado, a pasear así o nos quedamos charlando en un parque o en la casa misma de la persona. (Sujeto 7)

Pues la mayoría es jugar fútbol y de resto ir a fiesta (Sujeto 8)

Dado lo anterior se puede observar como todos los sujetos realizan actividades con amigos de la fundación o de su barrio. Esto es un aspecto importante, según Páramo (2008), pues el proceso de construcción de identidad es propiciado en gran parte por estas relaciones interpersonales que se forman durante la vida y por la forma en la que se desarrollan. Además, se puede observar que 3 de los 8 entrevistados visita el Parque Arboleda. También, asisten a fiestas, salen a comer, se reúnen a hablar y realizan actividades en pro del cuidado y embellecimiento del Distrito. De esta forma, nos damos cuenta de que las relaciones interpersonales que empiezan a configurar los adolescentes con su contexto están mediadas en mayor medida por la recreación y el servicio. Por un lado, la recreación principalmente con amigos y vecinos, y por otro lado, el servicio a través de semilleros que se realizan de manera comunitaria en función del bienestar del barrio.

Ahora bien, queriendo indagar sobre las relaciones interpersonales que estos jóvenes tienen se preguntó durante la entrevista *¿cómo es la relación con tus vecinos?* y *¿cómo te describirías en cuanto a la relación con los demás a lo que ellos* respondieron:

bien, si yo no tengo problema con ninguno, con nadie[...] bien, pues con algunos jums (suspira) pero muy poquitos, yo soy muy amiguera, no tengo problema, ya casi no me gusta porque antes, pero ya no. (Sujeto 1)

bien, chévere [...] pues ahí juegan bingo casi todas las noches [...] (pensativo) pues con mis amigos, yo con ellos soy un buen amigo, con casi todos no, con unos (Sujeto 2)

buena [...] pues si la persona me quiere contar cualquier cosa, yo voy a estar siempre para la persona que me necesite. Si me quiere hablar no hay ningún problema, yo siempre voy a estar para una persona (Sujeto 3)

ay no, pero algunos me caen mal [...] porque algunos son muy bochincheros. Si yo hago algo van y se lo cuentan a mi mamita, cualquier cosa, me tiene como rabia, por eso saben que yo los odio más entonces así, pero la llevamos bien, con hipocresía, pero nos llevamos bien, las actividades todo lo que hacemos ahí la hacemos nosotros. [...] pues amistoso, me gusta ayudar a las personas, con cualquier cosa que necesiten yo le ayudo, y también es eso. (Sujeto 4)

En sí la comunidad es calmada, los vecinos son buenas personas, convivimos muy bien, pero eso si nunca falta el revoltoso que le gusta formar el descontrol [...] Pues mi relación es muy buena, a mí me gusta ser yo mismo, como para que la persona sepa como soy y así mismo me aprendan a tratar. (Sujeto 5)

Pues la relación hasta ahora ha sido buena, no me quejo de nada [...] Pues, ósea. Mi relación con los demás. Pues como digo respetar la palabra del otro, cuando es momento de recochar se recocha ya cuando es momento serio, hay que respetar y que me respeten así mismo como yo respeto (Sujeto 6)

Pues al principio sí tenía relación, los primeros años, ya después me fui alejando porque es mejor estar solo que mal acompañado (ríe) [...] Divertida, cuando diálogo con una persona trato de ser solidaria con ella, ayudarla (Sujeto 7)

Pues con amigos son bien y con los vecinos no tan bien porque mantienen siempre ahí pelea por la cuadra, mucha violencia [...] Pues. Yo me considero bien porque yo hablo con todo el mundo, excepto por dos personas que nunca me las he llevado mal con ellas y siempre dicen cosas malas de mí, pero yo no les paro bolas y pues con los demás sí. Los amigos me invitan y pues esas personas que como te digo son personas con las que no me he comprendido bien o tenemos muchas diferencias (Sujeto 8)

Teniendo en cuenta lo anterior se puede observar, por un lado, que 6 de los 8 sujetos afirman tener una buena relación con sus vecinos y amigos describiéndose en su relación con los otros como personas colaboradoras y amigueras. Por otro lado, dos de ellos señalan no tener alguna relación o no llevarse tan bien por el “bochinche” que se presenta entre vecinos. Estas últimas relaciones de carácter conflictivo como menciona Gilberto Giménez (2005, como se citó en Cuenca, 2008) también configuran un aspecto

importante en la construcción de identidad pues permite forjar aspectos como el carácter, gustos y disgustos en las relaciones interpersonales.

2. Representaciones sociales sobre sí mismos

En cuanto a las representaciones sociales que los jóvenes tienen sobre sí mismos se puede observar que los adolescentes cuentan con significaciones y representaciones positivas sobre ellos mismos. Se describen como personas alegres, personas que les gusta divertirse y personas con valores como el respeto y la nobleza. Además de eso, se puede observar que es importante para ellos hacer parte del Distrito, ser afrodescendientes y que hay algunos deseos de superación ligados con esto pues, frente a la frase “*ser joven afro y vivir en el Distrito quiere decir para mí...*” presente en el completamiento de frases los sujetos respondieron:

vivir más vivo, más despierto, felicidad (sujeto 2)

que debo estar orgullosa de ser afro (sujeto 3)

buenas personas amigables y mis culturas y baile (sujeto 4)

pues una persona que nació en barrio bajo pero que se quiere superar (sujeto 5)

el comienzo de luchar por una vida mejor (sujeto 6)

un privilegio (sujeto 7)

También, se puede ver reflejado durante la entrevista cuando se les pregunta *¿tú cómo te describirías como persona?* y la mayoría respondieron:

alegre, extrovertida, carismática (ríe). (Sujeto 1)

yo he cambiado muchísimo porque antes yo era toda enojada, yo era con mi cara de mala supuestamente yo (ríe) y pues yo ahora es que estoy viendo la vida de otra manera, estoy siendo un poquito alegre, como todo bien, todo chévere (Sujeto 3)

pues yo soy amable, yo con todo mundo me hago amigo, pues me gusta hablar mucho, me gusta divertirme, no me dejan salir, pero también me gusta como armar mi corrinche. (Sujeto 4)

Yo soy una persona optimista, me gusta ver las cosas como son, su realidad, pue yo sé que cada momento tiene un sentimiento, mejor dicho, si estamos acá la seriedad es la seriedad, si hay que estar feliz se está feliz, así soy yo (Sujeto 5)

Como persona me describo como una persona respetuosa y, sobre todo, y sobre todo... respetuosa, cariñosa, noble, participativa (Sujeto 6)

Pues yo soy una persona que es un poco tímida y antisocial pero respetuosa (Sujeto 7)

Feliz... Alegre, solidario un poquito, carismático y nada más (Sujeto 8)

Lo anterior da cuenta de que las representaciones sociales, concepto planteado por Moscovici (1979, citado por Trujillo & Castrillón, 2016) que los adolescentes entrevistados tienen sobre sí mismos está comprendida por aspectos comportamentales como la alegría, el carisma y el respeto, pero también por creencias como el deseo de superación y el orgullo de pertenecer al sector. Este conjunto de comportamientos y representaciones conforman su realidad social, donde a pesar de haberse configurado en función de la estructura social de la que hacen parte los adolescentes, que dentro del sector ha sido marcada por la violencia, estos han desarrollado ciertas formas de *resistencia* a estas situaciones, las cuales se ven expresadas en los apartados citados anteriormente, en sus creencias, proyectos de vida y comportamientos.

Otro concepto que permea a las representaciones sociales según Moscovici (1979, citado por Trujillo & Castrillón, 2016) es la comunicación, la cual define como las maneras utilizadas, ya sean no lingüísticas o lingüísticas al momento de emitir información. Así pues, en estas formas simbólicas individuales se enuncian perspectivas ideológicas que son transformadas o reproducidas mediante la comunicación con los

otros. En este caso, vemos cómo las representaciones sociales que tienen los adolescentes sobre sí mismos son comunicadas a partir de la narrativa en la entrevista, de manera escrita durante el completamiento de frases y mediante su gestualidad, la cual, es coherente con lo que afirman. De igual forma, estas representaciones sociales que han elaborado los adolescentes a lo largo de su vida tienen incidencia en su proceso de construcción de identidad porque hacen parte de la internalización que hace el adolescente del mundo social durante este proceso de construcción.

Ahora bien, con lo mencionado por los 8 sujetos entrevistados se puede ver que todos tienen planes a futuro e incluso algunos de ellos tienen estrategias para lograr sus objetivos. Además, en sus respuestas se puede ver un deseo por ayudar a su familia o personas externas lo que da cuenta de una de las cualidades que ellos mencionan que los caracteriza como habitantes del Distrito, la solidaridad, tal como lo afirman los sujetos 1, 4 y 7 cuando mencionan respectivamente que *a veces todo el mundo se apoya mucho; nos ayudamos así mutuamente, si no nos conocemos, pero también nos ayudamos; que son muy solidarias, se ayudan bastante cuando alguien tiene un problema se procuran ayudar.*

Por otra parte, frente a la pregunta ¿Qué planes tienes a futuro? Ellos respondieron:

Trabajo social (Sujeto 1)

Pues a futuro, yo quiero ser un futbolista y ayudar a mi familia (Sujeto 2)

yo, pues, la verdad yo quiero tener una carrera estable, tener mi propia empresa y pues más allá cuando tenga eso, yo desearía comprarle todo a mi mamá, que ella tenga todo lo suyo y ayudar a esas personas las más necesitadas. [...] (Sujeto 3)

¿a mi futuro? Pues me gustaría bastante estudiar mi carrera que es cirujano plástico, también me gustaría cómo ayudar a mi mamá, a mi hermano también como que todo eso si (Sujeto 4)

No pues me gustaría estudiar arquitectura (Sujeto 5)

Química Farmacéutica (Sujeto 6)

Pues yo quiero ser pediatra, estudiar pediatría y para poder hacer eso tengo un proyecto de vida que es estudiar primero enfermería y de ahí a enfermería ya comienzo a estudiar medicina. Pero mi primer plan es estudiar enfermería. (Sujeto 7)

Pues yo me veo en un futuro si supero eso de la pena, pero me gustaría ser piloto de avión, eso es en lo que más me veo (Sujeto 8)

Asimismo, de la mano del instrumento de completamiento de frases se puede ver que el ser habitantes del Distrito, teniendo presente las expresiones y representaciones sociales que lo enmarcan, los sujetos denotan capacidad para lograr sus objetivos, pues ante la frase “*ser joven afro y vivir en el Distrito quiere decir para mí...*” los sujetos 1, 5 y 6 respondieron *pues una persona que nació en barrio bajo pero que se quiere superar (sujeto 5), el comienzo de luchar por una vida mejor (sujeto 6), que tengo que asumir cualquier cosa que me digan o que no esté de acuerdo también salir adelante y no ser del montón. (sujeto 1).*

También, ante la pregunta “*Vivir en el Distrito implica para mí...*” los sujetos 3 y 6 escribieron *estudiar y salir adelante (sujeto 3), que como seres humanos debemos esforzarnos por lo que queremos (sujeto 6).*

Teniendo lo anterior presente, se pudo observar que 3 de los 8 sujetos identificaron una misma problemática al momento de poder lograr sus objetivos, la cual se deja en evidencia en lo dicho por los sujetos 1, 4 y 5:

sí, primero la plata pues porque mi abuela a veces si trabaja, a veces no, pero de resto no, nada más. Solo eso (Sujeto 1)

por el momento en la carrera en la universidad no porque mi mamá no tiene para ayudarme a pagármela ni mi papá y pues en el baile pues mi mamá si me deja me ayuda. (Sujeto 4)

No, pero, el identificar como me dices, sería el tema económico, de resto estaría todo bien (Sujeto 5)

Por lo que se puede observar que las condiciones económicas desiguales a las que se encuentran expuestos por ser habitantes del Distrito de Aguablanca pueden generar, como lo menciona Lozano (2009), una pérdida de oportunidad y de posibilidad de participar activamente en la vida cultural, social, política y económica. En el caso de los adolescentes, representa una disminución de las posibilidades de poder acceder a educación superior debido a las dificultades económicas que manifestaron.

De igual forma, el sujeto 3 identificó como obstáculo actual no contar con un teléfono celular para poder ver sus clases virtuales, lo cual deviene en atrasos en las temáticas de las clases, lo que a largo plazo podría significar pérdida de materias y no aprobación del año escolar. Lo anterior retrasaría la consecución de sus planes a futuro de tener una carrera estable y tener su propia empresa. Tal como lo menciona en el siguiente apartado:

pues uno de esos, de los que estoy teniendo ahora (obstáculos) es que por ejemplo en el Sena lo pusieron virtual y como yo no tengo celular, la que tiene celular es mi mamá y ella se va a trabajar. Entonces eso me dificulta entrar a las clases y no saber qué es lo que está pasando en las clases entonces eso como que me retrasa en mi objetivo (sujeto 3)

Los demás sujetos no identificaron ninguna problemática u obstáculo para lograr sus objetivos.

Por otra parte, dado que los sujetos entrevistados son miembros de la Fundación Paz y Bien nos interesaba saber cuáles son los efectos que ha tenido en los jóvenes. En primer lugar, se puede decir que la fundación ha tenido efectos en la vida social, familiar y personal de los adolescentes pues se les brinda información y se les hace

partícipes de actividades orientadas al reconocimiento de valores, derechos, significación de sus proyectos de vida y libertad a través de los módulos de *alteridad*, *empoderamiento* y *autonomía*. En segundo lugar, se identificó que hay entrevistados que llevan un largo proceso en la fundación, como lo manifiesta el sujeto 1: *umm (pensativa), tenía como 10 años, desde chiquitica*, pero también existen algunos que iniciaron su proceso con la fundación hace poco como el sujeto 8: *pues yo ingresé este año*.

A pesar de las diferencias en el tiempo que llevan haciendo parte de la fundación, algunos adolescentes identificaron transformaciones positivas en sus vidas durante su proceso con Paz y Bien orientadas a aspectos como resolución de conflictos a través del diálogo, orientación vocacional (proyecto de vida), comportamiento (peleas, grosería), relaciones interpersonales y minimización de actos violentos. Destacando que pertenecer a la fundación ha sido positivo para ellos porque han tenido cambios que también han sido evidenciados por sus familiares y amigos, tal como lo expresan en los siguientes apartados:

Ante la pregunta *¿Cómo eras cuando entraste?*, el sujeto 1 respondió:

rebelde y bien grosera [...] ya no. Se ha notado el cambio, ya no, ya maduré (ríe)

De igual forma, cuando se le pregunta si *¿otras personas lo han notado?* afirma que:

sí, los tutores, personas de mi casa, de la calle, amigos (sujeto 1)

Así mismo, cuando se indaga por planes a futuro se encuentra un interés por el trabajo social, cuando se le pregunta por las razones, manifiesta que la fundación ha tenido influencia afirmando que:

si porque me han enseñado mucho, muchas cosas, entonces uno como que a veces ve a los tutores y dice ¡ay, me gusta así! quiero trabajar en esto. Cosas así, entonces yo creo que sí (sujeto 1)

Ahora bien, el sujeto 2 ante la pregunta de *¿cómo te describirías a ti mismo?*

afirma que:

la grosería, no me gusta. La grosería no me gusta, los desacuerdos, cuando hay así peleas tampoco. Nosotros con mis amigos cuando estamos jugando y se ponen a dar codo para que los demás peleen yo les digo que no. La grosería no, yo tengo un amigo que es grosero con la mamá y yo le digo que eso a mí no me gusta, pero no hacen caso (sujeto 2).

Frente a esta afirmación, recalca el hecho de que es un aspecto que aprendió en la fundación. Por otra parte, los sujetos 7 y 8 manifiestan que:

Pues me ha ayudado a aprender muchas cosas, a relacionarme con más personas, con los de aquí (sujeto 7).

Pues lo que uno aprende es a resolver los problemas de otra forma que no sea con violencia [...] me siento bien porque todos aprendemos y lo que yo no sé ellos me ayudan (sujeto 8).

Lo anterior da cuenta de la influencia que la Fundación ha tenido en la construcción de identidad y en el proceso de desarrollo de los adolescentes entrevistados, lo cual se expresa a partir del mejoramiento de sus relaciones con los otros, cambios de comportamiento y claridad respecto a su proyecto de vida que son algunos de los propósitos de la fundación. Estos cambios que se presentan en los comportamientos y percepciones de los jóvenes, transversales al ingreso a la fundación y a medida que crecen, dan cuenta del carácter dinámico del proceso de construcción de identidad, que como ya fue mencionado por Saldivia (2005) cambia con la edad y el contexto.

De esta forma, la nueva información brindada por la fundación a través de los módulos de *alteridad, autonomía y empoderamiento* ha permitido la transformación de las representaciones sociales que los adolescentes habían construido sobre sí mismos, lo cual se constituye como el segundo momento de la conformación de las representaciones sociales, denominado como anclaje. Este concepto es expuesto por Álvarez (2006), el cual lo define como la fusión de la información de un objeto que está inmerso en el interior de esta deducción lógica de sentido común para brindarle un nuevo sentido y significado a aquello que se presenta en el contexto social que es desconocido.

Asimismo, la fundación al ser un grupo social aporta, según menciona Cuenca (2008), a la formación de los referentes identitarios y la construcción de la identidad de cada uno de los jóvenes. Parte de lo mencionado se ve reflejado en la entrevista con el sujeto 1 cuando menciona *sí, si porque me han enseñado mucho, muchas cosas entonces uno como que a veces ve a los tutores y dice ¡ay, me gusta así! O quiero trabajar en esto. Cosas así, entonces yo creo que sí.*

3. Segregación: efectos subjetivos y respuestas individuales y colectivas

Frente a esta categoría de análisis tomaremos en cuenta los sentires de los jóvenes entrevistados y sus respectivas posturas frente a diversas situaciones relacionadas con la segregación. En primer lugar, respecto a la frase *me siento discriminado/a cuando* presente en el completamiento de frases, los adolescentes respondieron que:

Me sentiría discriminada que me digan allá va la bullosa (sujeto 1)

Voy en el Mio y la gente comienza a voltear su bolso (sujeto 2)

Me miran de reojo o se expresan de una forma hiriente (sujeto 3)

Mi color de piel y mis creencias (sujeto 4)

Hablan cosas que no son de mi (sujeto 5)

No respetan quien soy como persona (sujeto 6)

Se burlan de mi cabello (sujeto 7)

Juzgan sin conocer (sujeto 8)

Lo cual, deja en evidencia que aspectos como la ignorancia de otras personas respecto a ellos, su color de piel, cabello y situaciones de exclusión se relacionan directamente con las formas en las que se sienten discriminados/as por otras personas que no son conocedoras de su realidad social.

De igual forma, a través de diversas preguntas realizadas durante la entrevista, los adolescentes identificaron algunas situaciones y/o expresiones hechas por personas externas al Distrito sobre quienes habitan en este, las cuales tienen un tinte segregatorio y se describen a continuación:

Dicen que acá son rateros [...] pues nos describen mal. (sujeto 1)

Pues, como siempre los del Distrito como así desordenados, que son peleones, rebeldes, donde van que son de acá, que les gusta estar peleando en todo lado, que para donde van tienen que estar peleando, que este es del Distrito, groseros [...] yo algunas veces me montaba en el MIO. habían unas señoras ahí, que uno iba atrás de ellas y apenas se montaban corrían el bolso así, pensando que uno las iba a robar. Yo me quedaba como que “ej”. (sujeto 2)

Hay unas que otras personas que dicen que “ay, mírala a esta” y comienzan a hablar mal de uno porque ellos se creen más que uno y así no son las cosas [...] vienen de otros barrios a herir a las personas con sus palabras [...] lo tratan a uno como si uno fuera menos que ellos, a algunas personas le hacen bajar la autoestima [...] un día yo fui por allá, no me acuerdo dónde era y a uno le empiezan a decir dizque “ve, vos vivís allá en Potrero Grande”, “eso tan feo”, que “yo por allá no voy” y le decían así a uno, que “usted tiene que vivir en un barrio como en el mío, pero no por allá”, que “allá hay meros patirrusios”.(sujeto 3)

Que porque es de allá del Distrito no puede venir para acá, que va a venir a armar sus alborotos. Que es un malandro, que, por su forma de ser, como se viste ya es atracador o algo por el estilo. (sujeto 5)

Pues en ocasiones he escuchado que las personas del Distrito son esto y que lo otro, cosas negativas, pero sin embargo hay otros que dicen que no, esos son pelados que merecen oportunidades, vale la pena ayudarles, pero son más las negativas que las positivas [...] por ejemplo, no esos de allá son unos ladrones, drogadictos, alcohólicos todas esas así, entonces estas son las cosas negativas del barrio. (sujeto 6)

Que los que vivimos acá somos ladrones, que fumamos, que si yo vivo acá yo fumo, que acá matan. (sujeto 7)

Pues casi nadie valora lo bueno que la gente hace, sino que lo malo es lo que más sobresale, así como el barrio ha tenido sus conflictos entre las barreras invisibles eso es lo que la gente ve. (sujeto 8)

Lo anterior, da cuenta de que los adolescentes entrevistados son conscientes de que las representaciones sociales que tienen terceros sobre los habitantes del Distrito están asociadas con aspectos negativos como violencia, desorden, peleas, robos y drogadicción. De igual forma, también se evidencia en las expresiones que identifican los adolescentes aspectos referentes a la segregación, específicamente una dialéctica en función de una dimensión subjetiva, concepto planteado por Sabatini (2006), la cual está relacionada con el desprestigio social que ha caracterizado históricamente al Distrito, lo que a su vez tiene influencia en las representaciones, percepciones e imaginarios que construyen las personas sobre ciertas zonas de la ciudad y sus habitantes, que en este caso tiene un alto contenido de discriminación y exclusión.

Ahora bien, a pesar de que los adolescentes entrevistados son conscientes de estas representaciones sociales por parte de terceros, sus sentires, manifestaciones y representaciones propias respecto a estas expresiones están atravesadas por ciertas formas de *resistencia* caracterizadas por la baja identificación de los adolescentes con estas expresiones debido a que afirman que no son así o que estos comentarios nacen de la ignorancia tal como lo manifiestan en los siguientes apartados:

“vej”, normal, no me identifican, no me afectan, a mí no me duele. Hablan y todo, pero si uno sabe que uno no es o que uno no lo ha hecho pues a uno no le caen ni nada (Sujeto 1)

Normal porque por una parte es verdad, algunas veces el barrio está caliente, pero algunas veces está normal. Pero es que la forma en que ellos lo dicen como que exageran [...] eso es prácticamente una ignorancia porque a veces hablan hasta sin saber. (Sujeto 2)

pues yo me siento muy mal porque también uno no puede ser así en la vida. Yo siempre digo, yo no nací con nada, yo nací desnuda. Yo no nací con muebles, no nací con zapatos, no nací con nada entonces uno no puede ser así con una persona, no importa si ella tiene más que uno, uno siempre tiene que ser humilde (Sujeto 3)

pues no me gustaría, me sentiría muy mal porque sí somos todos iguales ¿por qué nos vamos a discriminar? (Sujeto 4)

Normal porque a veces juzgan a las personas solo por ser del lugar o como se ven, entonces estaría en mucho desacuerdo con eso (Sujeto 5)

Pues a mí me parece que no van al tema, si me entiende. O sea, yo solo los ignoro, trato de evadirlos porque yo sé que a mí no me caen (Sujeto 6)

Mal porque ellos no nos conocen, nosotros, no todos, hay personas más buenas que malas y el barrio ha cambiado desde hace mucho tiempo (Sujeto 7)

Pues prácticamente mal porque pues están juzgando a todos por uno entonces uno se siente mal (Sujeto 8)

Con base en las respuestas anteriores se puede ver por un lado que 4 de los 8 sujetos entrevistados manifiestan que no les afectan los comentarios que realizan las personas externas al Distrito, resaltando que son comentarios que no los identifican y que son realizados con ignorancia sobre la población. Por otro lado, los otros 4 sujetos afirmaron sentirse mal por los comentarios realizados hacia la población del Distrito mencionando el desconocimiento sobre los habitantes del barrio, exageraciones y aspectos que en realidad si los identifican como la humildad. Lo anterior da cuenta de lo mencionado por Quiceno y Sanín (2009) pues, la relación entre las personas externas y los miembros del Distrito está permeada por la diferenciación y los estereotipos basados

en el desconocimiento de este “otro”, que en este caso serían los habitantes del Distrito, minimizando y legitimando las interacciones que se tienen con ellos.

Asimismo, realizando un contraste con lo obtenido en los completamientos de frases cuando se les planteó la frase “*Cuando comparto con personas que no viven en el Distrito me siento...*” los sujetos escribieron:

bien (sujeto 1)

bien, hay veces porque hay personas que son chéveres, tras de que están allá son humildes y eso me gusta (sujeto 2)

bien porque uno puede compartir las cosas con las otras personas que no viven en el Distrito y también ellas (sujeto 3)

bien porque me enseñan su cultura (sujeto 4)

pues muy bien porque cada día se aprende algo nuevo (sujeto 5)

un poco tímida, pero eso no afecta para indagar sobre cosas nuevas (sujeto 6)

feliz (sujeto 7)

bien (sujeto 8)

Con base en lo anterior, a pesar de que los jóvenes entrevistados reconocen las representaciones sociales marcadas por la discriminación y la exclusión que personas externas tienen sobre los habitantes del Distrito, mediante el instrumento de completamiento de frases ellos dejan en claro que las relaciones interpersonales que tienen con personas externas al Distrito han sido positivas pues les ha permitido aprender sobre los contextos sociales en los que están los demás, compartir similitudes entre ellos e intercambiar ideas.

REFLEXIONES FINALES

A partir de los objetivos planteados, teniendo en cuenta el marco teórico y la información analizada podemos concluir que los adolescentes partícipes de este proceso investigativo tienen un tipo de representaciones sobre su sector asociadas al sentido de comunidad, las oportunidades y formas de resistencias, las cuales son adversas a las representaciones sociales que históricamente se han construido sobre el Distrito de Aguablanca relacionadas con la violencia y el conflicto armado.

Cabe resaltar que los jóvenes entrevistados son conscientes y reconocen las representaciones sociales que tienen personas externas sobre el Distrito, pero ellos toman una postura crítica frente a estas afirmaciones resaltando en su discurso que esas representaciones están basadas en el desconocimiento sobre las dinámicas actuales del Distrito. Esta postura crítica frente a estos comentarios da cuenta de un efecto importante en el proceso de construcción de identidad de los adolescentes, que es la capacidad de formar significados y sentidos sobre sí mismos y su entorno.

La Fundación Paz y Bien ha tenido gran incidencia en este proceso de construcción de identidad de estos jóvenes puesto que mediante los módulos de *alteridad*, *empoderamiento* y *autonomía* han generado un efecto positivo en la vida de los adolescentes a nivel social, familiar y personal pues, sus intervenciones han propiciado el desarrollo de proyecciones a futuro; la creación de lazos sociales y el aprendizaje sobre procesos de restauración, solución de conflictos y reintegración a la vida social y cultural.

Asimismo, la forma en la que estos jóvenes se sitúan y comprenden el mundo social en el cual están inmersos está estrechamente relacionado con su vivencia y los procesos realizados dentro de la fundación lo que lleva a reflexionar sobre cómo los jóvenes que no hacen parte de estas fundaciones y que no reciben orientación sobre sus proyectos de vida, dinámicas sociales y culturales significan su entorno, sus relaciones personales y a ellos mismos.

Otro efecto de las representaciones sociales de terceros identificadas por los adolescentes en su proceso de construcción de identidad es la creación de lo que nosotras denominamos como “*resistencia*”, la cual configura una serie de identidades que se resisten a estas prácticas de carácter segregador y discriminatorio a partir de la construcción de una narrativa y un modo de actuar que se oponen a las representaciones sociales que tienen personas externas al Distrito sobre este y sus habitantes. Esto supone una construcción de la identidad de los adolescentes en oposición a la manera en que son vistos por terceros, esto se hace evidente en su discurso cuando reconocen la mirada del otro pero se posicionan de manera distinta, lo cual se configura como un elemento clave en la construcción identitaria.

Finalmente, esperamos que este proyecto de grado sirva para contribuir a otros trabajos de investigación en este sector, en los cuales se tengan en cuenta las opiniones y percepciones de los habitantes del Distrito y vayan más allá de las representaciones sociales de violencia y menosprecio del mismo.

REFERENCIAS

- Alcaldía de Santiago de Cali. (2004). *Exploración de las percepciones de jóvenes, familias y agentes institucionales y comunitarios sobre la violencia en dinámicas locales de conflicto urbano en Cali*. Santiago de Cali. Recuperado de:
https://www.cali.gov.co/publico2/documentos/gobierno/travesia/Caracterizacion_de_violencias_locales.pdf
- Alvarez Bermúdez, J. (2006) *Estudios de las creencias, salud y enfermedad. Análisis psicosocial*. Madrid: Ed. Trillas.
- Ariès, P. (1987). El niño y la vida familiar en el Antiguo Régimen. Recuperado de :
https://cmapspublic2.ihmc.us/rid=1T8T4PR1F-4GNBGH-3VP6/El_nino_y_la_vida_familiar.pdf
- Bravo, O. A., Arboleda Trujillo, M. A., Castrillón Libreros, D. M., & Morales, E. (2016). Representaciones sociales sobre usuarios de drogas entre trabajadores de salud de la Red de Salud de Ladera ESE de Cali. *Pensar la salud mental: aspectos clínicos, epistemológicos, culturales y políticos-Primera edición*. Recuperado de:
https://repository.icesi.edu.co/biblioteca_digital/bitstream/10906/81121/1/bravo_representaciones_sociales_2016.pdf
- Bonner, S. N., Clark, C., Keating, N. L., Kouri, E. M., Freedman, R. A. (2019). Examining Associations of Racial Residential Segregation With Patient Knowledge of Breast Cancer and Treatment Receipt. *Clinical breast cancer*, 19(3), 178-187. Recuperado de:
<https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S1526820918304178>
- Bourdieu, P. (1999). Efectos de lugar. La miseria del mundo, 119-124. Recuperado de:
<http://polsocytrabiigg.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/152/2014/03/BOURDIEU-LA-MISERIA-Efectos-de-lugar-1.pdf>

- Busso, G. (2005). Pobreza, exclusión y vulnerabilidad social. *Usos, limitaciones y potencialidades para el diseño de políticas de desarrollo y de población*. Recuperado de : <http://www.redaepa.org.ar/jornadas/viii/AEPA/B10/Busso,%20Gustavo.pdf>
- Copete, Y. A. M. (2014). Representaciones sociales sobre afrodescendientes: la aventura cultural, la violencia sexual-género y luchas multidimensionales. *Memoria y sociedad*, 18(37). doi: 10.11144/Javeriana.mys18-37.rssa Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5449611>
- Cruz Martínez, S. (2017). *Control social y criminalización en el contexto de la segregación étnico- socio residencial de la ciudad de Cali, 2015-2016*. [Tesis de Maestría en Estudios Urbanos, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador] Recuperado de: <http://200.41.82.22/bitstream/10469/11993/16/TFLACSO-2017SFMC.pdf>
- Cuenca, J (2008). Identidades sociales en jóvenes de sectores populares aproximaciones a un grupo de raperos. *Culturales*, 4(7),7-42. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=694/69440702>
- Cueto, R. M , Espinosa, A , Guillen, H & Seminario, M. (2016). Sentido de Comunidad Como Fuente de Bienestar en Poblaciones Socialmente Vulnerables de Lima, Perú. *Psykhe (Santiago)*, 25(1), 1-18. doi: Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.7764/psykhe.25.1.814>
- Flores, M., García-Gómez, P., & Zunzunegui, M. V. (2014). Economic crisis, poverty and childhood. What are the expected short-and long-term effects for the" children of the crisis"? SESPAS report 2014. *Gaceta Sanitaria*, 28, 132-136. doi:Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.1016/j.gaceta.2014.02.021>
- Gonçalves-de Freitas, M. (2004). Adolescents as Agents of Social Transformation: Reflections for Social Community Psychologists. *Psykhe*, 13(2), 131-142. doi:

Recuperado de: https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=s0718-22282004000200010&script=sci_arttext

González Lugo, S., Pineda Domínguez, A., Gaxiola Romero, J. C. (2018). Adolescent Depression: Risk Factors and Social Support as a Protective Factor. *Universitas Psychologica*, 17(3), 63-73. doi:Recuperado de:

<http://www.scielo.org.co/pdf/rups/v17n3/1657-9267-rups-17-03-00063.pdf>

Hamui-Sutton, Alicia y Varela-Ruiz, Margarita. (2012). La técnica de grupos focales. *Investigación en educación médica*, 2(5), 55-60. Recuperado de:

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-50572013000100009

Johnson Buke, R, & Onwuegbuzie J. (2004). Mixed Methods Research: A Research Paradigm Whose Time Has Come. *Educational Researcher*. 14-26. Recuperado de:

<https://people.wou.edu/~mcgladm/Quantitative%20Methods/optional%20stuff/mixed%20mehods.pdf>

Lasso-Toro, P. (2013). Cuando se vive el desarraigo. Educación y desplazamiento forzado: una mirada desde el Distrito de Aguablanca, Cali, Colombia. *En: Revista Guillermo de Ockham* 11(2). 35–51. Recuperado de:

<http://revistas.usbbog.edu.co/index.php/GuillermoOckham/article/view/608/408>

Leme- Romera, V., Fernandes, L. D. M., Jovarini, N. V., Achkar, A. M. E., & Del Prette, Z. A. P. (2016). Social skills program for adolescents in vulnerable social contexts.

Psico-USF, 21(3), 595-608. doi: Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.1590/1413-82712016210313>

Lozano Lerma, B. R. (2009). Género, racismo y ciudadanía. Derecho, legislación y políticas públicas. Recuperado de:

<https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/53692/g%C3%A9neroracismoyciudadan%C3%ADa.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

- Lozano Vicente, A. (2014). Teoría de teorías sobre la adolescencia. *Última década*, 22(40), 11-36. Recuperado de: <https://scielo.conicyt.cl/pdf/udecada/v22n40/art02.pdf>
- Massey, D.S., & Denton. A. N (1988). “The Dimensions of Residential Segregation.” *Social Forces* Volume 67, Issue 2, December 1988, Pages 281–315, doi: Recuperado de: <https://doi.org/10.1093/sf/67.2.281>.
- Mayorga-Henao, J. M. y Ortiz-Véliz, J. (2020). “Segregación e inequidad en el acceso a servicios de educación, cultura y recreación en Bogotá, Colombia.” *Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía* 29 (1): 171-189. doi: Recuperado de: [10.15446/rcdg.v29n1.73395](https://doi.org/10.15446/rcdg.v29n1.73395)
- Monsalvo, M. (2014). “Sembrar nos salvó la vida”. Iniciativas de economías solidarias en el Distrito de Aguablanca, Santiago de Cali, Colombia. *Theomai*, (30), 119-131. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/124/12435592014.pdf>
- Niembro, A., Guevara, T., & Cavanagh, E. (2019). Socioeconomic residential segregation and incorporation into the workplace: the case of san carlos de bariloche, argentina. *Revista INVI*, 34(97), 129-154. Recuperado de: <https://nebulosa.icesi.edu.co:2180/record/display.uri?eid=2-s2.0-85075213106&origin=resultslist&sort=plf-f&src=s&st1=segregaci%C3%B3n&st2=&sid=70cd63ad08a295b6fe47d5e2620f93db&ot=b&sdt=b&sl=26&s=TITLE-ABS-KEY%28segregaci%C3%B3n%29&relpos=19&citeCnt=0&searchTerm=>
- Ninco-Jiménez, J. V.; Caicedo-Castaño, L.; Belalcázar-Valencia, J.G. (2018). Representaciones sociales como producción subjetiva sobre el consumo de sustancias

- psicoactivas en cuatro jóvenes. *Criterio Libre Jurídico* (4-22). Recuperado de:
<https://revistas.unilibre.edu.co/index.php/criteriojuridico/article/view/5571/5160>
- Ossa Saldivia, L. (2005). Adolescentes en situación de calle: construcción de identidad en situación de extrema vulnerabilidad (Tesis de maestría). Universidad de Chile, Santiago de Chile. Recuperado de:
http://www.tesis.uchile.cl/tesis/uchile/2005/ossa_1/sources/ossa_1.pdf
- Páramo, P (2008). La construcción psicosocial de la identidad y del self. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 40(3),539-550. Recuperado de:
<https://www.redalyc.org/pdf/805/80511493010.pdf>
- Pérez, E. (2011). Segregación socioespacial urbana. Debates contemporáneos e implicaciones para las ciudades mexicanas. *Estudios Demográficos y Urbanos*, 26(2), 403-432. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.24201/edu.v26i2.1388>
- Pizarro, R. (2001). La vulnerabilidad social y sus desafíos: una mirada desde América Latina. *Revista Cepal*. Recuperado de:
https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/4762/S0102116_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Quiceno, N, Sanín, P. (2009). Estigmas territoriales y distinciones sociales: Configuraciones espaciales en la ciudad de Medellín. *Anagramas-Rumbos y sentidos de la comunicación-*, 7(14), 115-132. Recuperado de:
<https://revistas.udem.edu.co/index.php/anagramas/article/view/428/386>
- Rojas, MC. (2016). Los adolescentes y los otros: apuntalamiento y vulnerabilidad. *Revista Desvalimiento Psicosocial*. Recuperado de:
http://dspace.uces.edu.ar:8180/jspui/bitstream/123456789/3591/1/Adolescentes_Rojas.pdf

- Romo, H. L. (1998). La metodología de encuesta. *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación. México: Logman*, pp.33-73. Recuperado de:
https://biblioteca.marco.edu.mx/files/metodologia_encuestas.pdf .
- Sabatini F, Gonzalo C, & Cerda, J. (2001). Segregación residencial en las principales ciudades chilenas: tendencias de las tres últimas décadas y posibles cursos de acción. *Revista Latinoamericana de Estudios Urbano Regionales*. 27 (82): 21-42. Recuperado de: <http://www.eure.cl/index.php/eure/article/view/1258>
- Sabatini, F. (2006). La segregación social del espacio en las ciudades de América Latina. Banco Interamericano de Desarrollo. Recuperado de:
<https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/La-segregaci%C3%B3n-social-del-espacio-en-las-ciudades-de-Am%C3%A9rica-Latina.pdf>
- Sampieri, R. H., Collado, C. F. & Lucio, P. B (2014). Metodología de la investigación (Vol. 6). México, DF: Mcgraw-hill. Recuperado de:
https://uc00c7687441ed69e93b2f66ee0d.previews.dropboxusercontent.com/p/orig/ABHs9AM-mA3iqIz39GQxdXPe8x1WluqdAa-ErL8Iu13986TAKcqp2S5ML1BvTjnw5N9AfoUdYslwuzn2h-UyLZC2Go7y6cY_SWXuXbIlt9_bY2XkGVW0II8L3r8-AfQ8cKvQf8y6Hy7K-OQgIjII5DtC4HBpfm2t-u5MoW6rzzFWIT6dTwa1OmbKGRrGQXVKP-9XdoN91GGQFms-zHrQd9tYTLVsLX77rp4tBjhqx2yx-HGY5TnVAdF9ZnSA2VzU01YVYXehwg_cm3BzGzGckuqmhT47r5s6lvfPSPzj9eml-EmVd0JgCNNznhFDEqfCURdidG2wODlqUzgv0qQU2YonMG76VWofi5FGt-8kenEn-btdIEWPuBpcJeeq04q7Nn3IpXqRqvOp0-uR6VHx5tr4Eo2UrApLnwsifnYVnGEKI_ZkvePViIJPIWqwU1rcgdZfL2uVjv7v1508j1gq0sZPufAnI5_TvFd0BmBfEYrm1_VlwsP329hnbpyp2KS92Hkm2fUBX2aoF5y6tbXSyaxcDZ7Girm6ImvAHEyKKfwiYf5UySYmqRPhFP3ZJV3VJU-

[u9HYZ_ZyFVE1U_RHxqlRmI-7cNmILjIIH-YJ2EyNQWdrC6d0-yScRGskuuZaxaCg/p.pdf](https://www.redalyc.org/pdf/140/14002906.pdf)

Sánchez, J. D. (2006). Identidad, adolescencia y cultura. Jóvenes secundarios en un contexto regional. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 11(29), 431-457.

Recuperado de : <https://www.redalyc.org/pdf/140/14002906.pdf>

Tapia, ML., Fiorentino, MT., & Correché, MS. (2003). Soledad y tendencia al aislamiento en estudiantes adolescentes. Su relación con el autoconcepto. *Fundamentos en Humanidades*, (4) 163-172. Recuperado de:

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=184/18400809>

Taylor, S. J., & Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación (1)*. Paidós. Recuperado de:

https://iessb.files.wordpress.com/2015/07/05_taylor_mc3a9todos.pdf

Tesouro, M., Palomanes, M. L., Bonachera, F., & Martínez, L. (2013). Estudio sobre el desarrollo de la identidad en la adolescencia. *Tendencias Pedagógicas*, 2013, núm. 21, p. 211-224. Recuperado de: [https://dugi-](https://dugi-doc.udg.edu/bitstream/handle/10256/9785/EstudioDesarrollo.pdf?sequence=3&isAllowed=y)

[doc.udg.edu/bitstream/handle/10256/9785/EstudioDesarrollo.pdf?sequence=3&isAllowed=y](https://dugi-doc.udg.edu/bitstream/handle/10256/9785/EstudioDesarrollo.pdf?sequence=3&isAllowed=y)

Wade, P. (2008). Trabajando la cultura: Sobre la construcción de la identidad negra en Aguablanca, Cali. *Revista CS*, (2), 13-50. Recuperado de:

https://www.icesi.edu.co/revistas/index.php/revista_cs/article/view/410/410